

Vacunas contra el COVID-19: Mito vs. Realidad

Existen varios mitos sobre las **vacunas contra el COVID-19**.

Los hechos a continuación son algunos mitos que se escuchan comúnmente, sin ningún orden o preferencia específica.

MITO DE LA VACUNA

REALIDAD DE LA VACUNA



MITO: La vacuna contra el COVID-19 puede afectar la fertilidad de las mujeres.

Realidad: La vacuna contra el COVID-19 no afecta la fertilidad.

La vacuna contra el COVID-19 alerta al sistema inmunológico del cuerpo a combatir el virus al atacar específicamente las proteínas que se encuentran en la superficie del coronavirus. Esta proteína no es la misma que la proteína involucrada durante el embarazo. Sin embargo, contraer la enfermedad de COVID-19 puede afectar seriamente el embarazo y la salud en general, incluyendo **complicaciones respiratorias o la necesidad de asistencia respiratoria**.



MITO: Voy a desarrollar miocarditis o pericarditis con la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: Se han aplicado millones de dosis de la vacuna contra el COVID-19, y el riesgo de inflamación del corazón es bastante bajo.

La posibilidad de desarrollar inflamación del corazón (por ejemplo, miocarditis o pericarditis) después de recibir la vacuna contra el COVID-19 es baja (< .0001%). **Cada año se diagnostican millones de casos de miocarditis** no relacionados con el COVID-19.



MITO: No vale la pena recibir la vacuna contra el COVID-19, ya que aún podrías contraer el COVID-19.

Realidad: Los beneficios de la vacuna contra el COVID-19 superan los riesgos de infección por COVID-19.

La vacunación proporciona un refuerzo a la protección y reduce la gravedad de la enfermedad causada por COVID-19. Estar enfermo por la infección del COVID-19 puede provocar otras dolencias, como el Síndrome Inflamatorio Multisistémico en adultos y niños (**MIS-A** o **MIS-C**), o **síntomas neurológicos y disfunción cognitiva** entre personas con **COVID-19 persistente*** Vacunarse puede reducir el riesgo de contraer estas dolencias.



MITO: Es demasiado tarde para obtener la segunda dosis de la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: ¡No es demasiado tarde para vacunarse!

¡No es demasiado tarde! Usted debe recibir su segunda inyección lo más cerca posible del intervalo recomendado de 3 o 4 semanas. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) recomiendan que su segunda dosis se administre hasta 6 semanas (42 días) después de su primera dosis. Sin embargo, si recibe su segunda inyección de la vacuna contra el COVID-19 antes o después de lo recomendado, no tiene que reiniciar la serie de vacunas.



MITO: La vacuna contra el COVID-19 no funcionará contra las variantes del COVID-19.

Realidad: Las vacunas contra el COVID-19 siguen siendo eficaces contra las variantes del COVID-19, incluida la variante Delta y Omicron.

Los datos sugieren que las vacunas COVID-19 autorizadas para su uso ofrecen protección contra las variantes que se propagan en los Estados Unidos. Se recomienda **una dosis de refuerzo** para fortalecer de nuevo la protección. Esta protección adicional es eficaz contra nuevas **Variantes de Preocupación**, especialmente contra COVID-19 grave, incluida la muerte u hospitalización.

*Las personas con COVID-19 persistente son aquellos que experimentan problemas de salud continuos **cuatro o más semanas** después de haber sido infectados por primera vez con el virus que causa COVID-19.

Para más información sobre las vacunas de COVID-19, visite:
coronavirus-sd.com/vacuna



Vacunas contra el COVID-19: Mito vs. Realidad

Existen varios mitos sobre las **vacunas contra el COVID-19**.

Los hechos a continuación son algunos mitos que se escuchan comúnmente, sin ningún orden o preferencia específica.

MITO DE LA VACUNA

REALIDAD DE LA VACUNA



MITO: No necesito una dosis de refuerzo después de recibir la primaria serie de vacunación de COVID-19.

Realidad: Se recomienda una dosis de refuerzo de COVID-19 después de completar una serie de vacunación primaria.

Todas las vacunas de COVID-19 siguen ofreciendo una protección significativa contra la enfermedad grave, la hospitalización y la muerte. Sin embargo, con el tiempo esa protección puede disminuir. [Las dosis de refuerzo](#) de COVID-19 ayudan a mantener la inmunidad fuerte y a aumentar la protección contra COVID-19.



MITO: Los efectos desconocidos a largo plazo de la vacuna contra el COVID-19 son demasiado riesgosos.

Realidad: Los expertos confían en la seguridad a largo plazo de la vacuna contra el COVID-19 a través de décadas de investigación y práctica.

Las tecnologías de la vacuna contra el COVID-19 se han estudiado durante años y se han utilizado en otros tratamientos sin problema. Las vacunas de ARNm se han estudiado para la influenza y la rabia, mientras que las vacunas adenovectoras han sido beneficiosas desde la década de 1970 para combatir enfermedades como el ébola y el zika. Incluso ahora, la vacuna contra el COVID-19 sigue siendo monitoreada por seguridad.



MITO: No tengo dinero para pagar la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: Las vacunas contra el COVID-19 autorizadas por la FDA son distribuidas sin costo alguno por los estados y las comunidades locales.

Todas las personas desde los 5 años en adelante pueden vacunarse sin costo alguno. [Las dosis de refuerzo](#) también están disponibles para cualquier persona desde los 12 años en adelante (sólo Pfizer). No es necesario pedir cita, pero está disponible. No necesita pagar ningún gasto de su bolsillo para obtener una vacuna COVID-19 autorizada, ni antes, ni durante, ni después de su cita.



MITO: Si muchas otras personas han sido vacunadas, no la necesitaré.

Realidad: Todas las personas que puedan recibir la vacuna contra el COVID-19 deben vacunarse para protegerlo a usted y a su comunidad.

Las personas inmunodeprimidas o que viven con afecciones médicas crónicas pueden no tener la oportunidad de vacunarse debido a su sistema inmunológico debilitado. El riesgo de muerte por COVID-19 para estas poblaciones también es mucho mayor. Vacunarse contra el COVID-19 no solo te ayuda a ti mismo, sino a los demás en tu comunidad.



MITO: Ya he tenido COVID-19, así que no necesito la vacuna.

Realidad: Las personas que se han enfermado de COVID-19 todavía se benefician al vacunarse.

Las vacunas contra el COVID-19 siguen beneficiando a las personas que estuvieron enfermas de COVID-19. Si usted estuvo enfermo de COVID-19, debe [esperar a vacunarse al menos hasta que se recupere de la enfermedad](#) y haya cumplido [los criterios](#) para no necesitar más el aislamiento. La reinfección es posible y vacunarse es una de las mejores maneras de protegerse a sí mismo, a su familia y a su comunidad.

*Las personas con COVID-19 persistente son aquellos que experimentan problemas de salud continuos **cuatro o más semanas** después de haber sido infectados por primera vez con el virus que causa COVID-19.

Para más información sobre las vacunas de COVID-19, visite:
coronavirus-sd.com/vacuna

